

Desorientado

Como un soldado perdido
que vaga,
solitario y deshabitado,
por bosques y otras soledades medioambientales
ubicadas entre ciudades destrozadas por la barbarie.
Desconocedor de las circunstancias de las batallas,
de si la guerra ha terminado
o es que no se escuchan armas por otras razones.
Entre cadáveres excesivamente abandonados,
expectante,
con el fusil en perfecto estado de revista,
por si la legítima defensa es
todavía más legítima de lo normal.
Desorientado.

Antonio J. Quesada (inédito)